

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando se me olvidó dar las gracias a alguien... Esto es por lo que estoy agradecido... Yo recuerdo... Yo recuerdo..

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Dios nuestro Padre,
Déjanos siempre agradecer los dones de la vida, y los dones de otros. Sana nuestros corazones y ayúdanos a vivir con un verdadero sentido de agradecimiento.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Salvador. **R. Amén.**



Demos Gracias a Dios

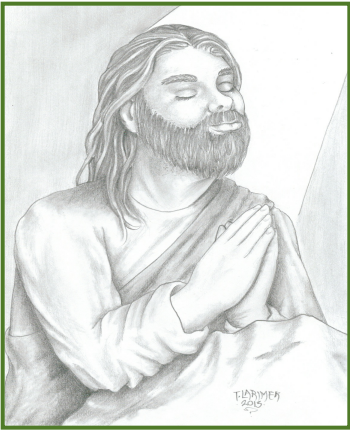
SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo ir caminando en el hospital y todos se me quedaban mirando. Ellos me veían como si fuera un animal en el zoológico o algo por el estilo. Recuerdo caminar por los pasillos con el personal y todos; solo el pensar lo que ellos estaban pensando de mi. Quizás algunos estaban pensando, “Él probablemente esta ahí por asesinato, rapto, o alguna otra cosa horrible.” Quizás algunos pensaban, “Es horrible que lo tengan encadenado y eso es injusto.” Quizás algunos pensaban,” Mira otro pandillero que tiene que ser encerrado.” Recuerdo que caminaba así como los leprosos hace mucho tiempo. Pero en lugar de tener una campana y sonarla, tenia grilletes en mis piernas lo que le decían a la gente era que tuvieran cuidado porque estaba pasando un prisionero.

Pero no estaba tan malo. Recuerdo lo amable que era la enfermera y lo amable que me trato como si no tuviese grilletes. Ella me trato como una persona normal. Recuerdo lo amable que era ella. También recuerdo que un hombre viejo que se me acerco mientras esperaba salir y me preguntó como estaba. Recuerdo que me dijo que mantuviera la cabeza arriba y que no dejara que nadie me pusiera abajo. Recuerdo que me decía que él tenia fe en mi y dijo que algún día el Señor me dejara salir. Después recuerdo que le pregunté quien era él y me dijo su nombre. Él también fue antes un encarcelado y juzgado injustamente. Estoy agradecido por este momento que compartimos.

- Fernando, quien está en una Prisión Estatal de California.

**28º Domingo del
Tiempo Ordinario
Ciclo C | 12 de octubre, 2025**



Dibujo hecho por T. Larimer.

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Dios nuestro Padre,
Perdónanos y sánanos. Abre nuestros corazones a tu amor y vida, dando a nosotros como un regalo sin ningún costo ni remordimiento. Danos corazones llenos de agradecimiento. Que podamos aprender de ti y de tu Hijo a darnos sin ningún costo a nuestros hermanos.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 2 Reyes 5, 14-17

En aquellos días, Naamán, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño. Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo”. Pero Eliseo contestó: “Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada”. Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada. Entonces Naamán le dijo: “Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios”.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 97, 1.
2-3ab. 3cd-4
R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.
R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.
El Señor ha dado a conocer su victoria, y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel.
R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor.
R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Segunda Lectura: 2 Timoteo 2, 8-13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna. Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”. Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: CONTACTO CON UN IMPURO

<i>(desde los ojos de pedro)</i>	estoy lleno de un miedo que me hace temblar todo lo que me había enseñado en este momento	el perdón por ti mismo y encontrar el perdón de los demás	en pocos momentos estaba curado de esa enfermedad que destruye
toda mi vida yo pedro le he tenido miedo a los leprosos platicando con este enfermo todo lo que podía escuchar eran los pasados comentarios de mi madre cuando viajábamos diciendo en voz alta no te acerques a esos leprosos ellos son pecadores dios los esta castigando	me estaba dejando de importar observe a daniel estaba derramando lagrimas su cuerpo casi destrozado por esa maldición me dije a mi mismo ¿qué estamos haciendo aquí? nos podemos contagiar de esta enfermedad porque estamos perdiendo nuestro tiempo escuchando a daniel	tu enfermedad no se debe al pecado pero a la condición humana de una manera en una cueva humana este año te ha ayudado a reflexionar tu vida pudiste ver que el daño que hacías a otros también te dañaba a ti se que estas arrepentido por tus acciones que han causado muerte y dolor a familias	cayo de rodillas llorando incontrolablemente agradeciendo a Jesús prometiendo que usaría toda su vida después de esta segunda oportunidad para ayudar a los demás y no destruirlos
así que esta mañana estoy al lado de Jesús mientras estamos parados al lado de daniel un joven de dieciséis años cuya piel esta desbaratada con llagas que supuran	suplicar a Jesús: <i>Jesús soy todavía joven he hecho muchas cosas malas en mi vida fui obligado a asesinar a personas o si no me asesinaban a mi yo se que dios me esta castigando con esta enfermedad</i>	Jesús extendió su mano la puso encima de la cabeza de daniel	mientras caminaba con Jesús abandonando la escena yo seguía atónito por su caricia al leproso pregunte a Jesús ¿si iba a lavar sus manos? ¿podía él entrar al templo porque era impuro? ¿había algún líder religioso que vio cuando él toco a daniel? Jesús continuo caminando sonriendo
el rabino nos dijo lo mismo hagan lo que hagan no se acerquen a estos impuros nunca no importa lo que sea no dejen que un leproso respire cerca de ustedes porque entonces ustedes se convertirán en impuros	<i>Jesús te estoy viendo a los ojos y te pido que me ayudes que me cures</i>	yo empecé a sentir pánico Jesús estaba tocando a un leproso pensando a mí mismo Jesús tu no puedes hacer eso te puedes contagiar de esa enfermedad el haber tocado a un impuro te ha hecho impuro	¿podía él entrar al templo porque era impuro? ¿había algún líder religioso que vio cuando él toco a daniel? Jesús continuo caminando sonriendo
esta enfermedad es contagiosa y un día despertarán ardiendo con una fiebre con manchas rojas por todo su cuerpo	Jesús dijo daniel nuestro dios no es así el no nos castiga así tu todavía necesitas encontrar	había poder en esa caricia había luz un sentimiento de amor incondicional de parte de dios	pedro agradezco a mi padre de que puedo ser conmovido por los que son condenados por los demás en esto radica el misterio del grandioso
no puedo negar que al estar parado aqui al lado de este joven leproso		la piel de daniel poco a poco se empezó a reintegrar a hacer normal	no hay miedo esta en paz con este misterio

